



ALMENAR - MAZATERÓN

 27,3 Km.  7 h. 13'

Esta segunda etapa de la variante de 27,3 km nos lleva hasta la localidad de Mazaterón, atravesando únicamente el pequeño pueblo de Buberos.

Rodeado de campos de cereal, Buberos conserva una iglesia, la de San Juan Bautista, con la traza gótica del siglo XVI, aunque ha sufrido importantes transformaciones durante el barroco. En las afueras del pueblo se localiza la ermita de Santa María Magdalena.

Una gran parte del recorrido se efectúa a los pies de la Sierra del Costanazo, elevación calcárea de suave relieve, tapizada por un denso encinar y coronada en su vertiente norte por un cinturón ro-

coso de interés para la flora y avifauna rupícola rapaz. Los densos y extensos encinares de esta sierra han motivado su propuesta como espacio natural de interés europeo, denominado LIC Encinares de la Sierra del Costanazo. A nivel paisajístico llama la atención su carácter de islote de vegetación arbórea en medio de la mayor área cerealista de la provincia de Soria.

Las masas forestales por las que transita la etapa son vestigios de bosques típicamente ibéricos integrados por quejigos (*Quercus faginea*) y encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) que tuvieron una mayor representación en el pasado, extendiéndose en gran parte de la vasta extensión cerealista de la comarca. Han permanecido has-



ta nuestros días por estar en suelos muy rocosos y pobres, poco aptos para la agricultura, y por ser el reservorio de combustible de leña y carbón vegetal en una comarca agraria con escaso arbolado. También proporcionan alimento y refugio a algunos mamíferos como el ciervo, corzo, o jabalí.

Los cortados de la vertiente norte de la sierra del Costanazo son el hábitat de especies de avifauna de interés como el águila real, el halcón peregrino y el búho real, todos ellos muy sensibles a la alteración de sus áreas de alimentación y nidificación. En las grietas de las paredes rocosas abundan unas pequeñas y apretadas matas almohadilladas de follaje rojizo y flores blancas, conocidas vulgarmente como "rompepiedras" (*Saxifraga moncayensis*), especie endémica del entorno del macizo del Moncayo.

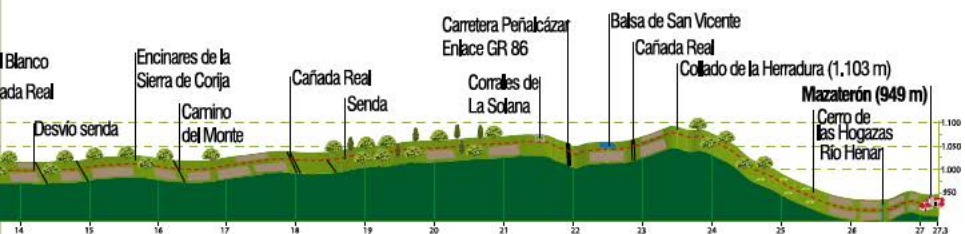
Una parte del recorrido está trazado por un bello camino antiguo, perfilado con muros de piedra ahora en parte caídos, que cruza la espesura del encinar sobre un estrato geológico que forma un rellano natural. Es muy posible que este antiguo camino haya formado parte de los avatares históricos del actual despoblado de Peñalcázar.

Los encinares más o menos densos colonizan la sierra de Miñana hasta los 1.315 metros en el Alto

de la Cruz, pero cuando el terreno es muy abrupto y la pedregosidad es excesiva, son reemplazados por las formaciones abiertas mixtas de encinas con enebros de la miera (*Juniperus oxycedrus*), sabinas moras (*Juniperus phoenicea*) o enebros comunes (*Juniperus communis*), predominando este último en las exposiciones más umbrías.

Hacia el collado de la Herradura saltamos de la Sierra del Costanazo hacia la sierra de Miñana o Deza. En este tramo de camino hacia Mazaterón predomina una vegetación poco espesa de sabinas, enebros y encinas que se desarrolla sobre suelos rocosos.

Para salir de Almenar, partimos del castillo y nos disponemos a tomar el único camino que desde ahí desciende unos 70 metros hacia el S-SE, por el borde del casco urbano hasta una encrucijada, donde seguimos recto por asfalto unos 200 metros más para cruzar de frente la carretera C-101 y enlazar con el camino de Villaseca. Durante un buen rato iremos enlazando caminos diversos que cruzan una extensa área de campos de cereal de secano. Proseguimos recto hasta cortar con otro camino en perpendicular, donde seguimos hacia la derecha unos pocos metros para tomar otro camino a la izquierda que restablece el rumbo S-SE que llevábamos. De frente, más adelante cruzamos el



río Rituerto y 250 metros después llegamos a un cruce donde giramos a la derecha para inmediatamente cruzar el arroyo de la Vega, en dirección al pueblo de Buberos. En seguida cortamos con la antigua vía del ferrocarril y poco después por el primer desvío a la izquierda entraremos a Buberos.

En el camino de entrada a Buberos giramos a la derecha en el primer desvío y luego por el siguiente a la izquierda donde tomamos la calle principal del pueblo. Por esta calle atravesamos en un suspiro su casco urbano hacia el SE para enlazar recto por un camino que nos lleva a una rotonda en la carretera de Almazán a Ágreda. Cruzamos la carretera por la rotonda y nos desviamos en perpendicular a la izquierda por el primer camino agrícola que discurre en paralelo a la carretera. Unos 250 metros más adelante abandonamos este camino para tomar el primer camino a la derecha que nos alejará de la carretera. Enseguida el camino se bifurca y continuamos a la izquierda durante unos 4 km, ignorando va-

rios cruces transversales, hasta cortar con la desmantelada vía de ferrocarril Santander- Mediterráneo. El camino se dispone a cruzar la vía e inmediatamente retoma el rumbo que llevábamos, en dirección al collado que forman las dos grandes elevaciones calcáreas redondeadas que vemos enfrente. Continuamos tomando los desvíos que nos llevan a continuar en paralelo a la antigua línea de ferrocarril, a no más de 60 metros de distancia. Enseguida divisamos la localidad de Portillo de Soria y alcanzamos su carretera de acceso, a la altura de una marcada curva. Continuamos unos metros para cruzar la antigua vía del tren e inmediatamente tomamos el primer camino a la derecha que nos adentra en las lastras calcáreas de la Sierra de Portillo.

Ya fuera de las zonas puramente agrícolas enlazamos en el camino del Corral Blanco. Un poco más adelante el camino sale de los pastos calcáreos y enseguida se bifurca entre campos de labor. Proseguimos a la izquierda para enseguida ceñirnos al linde entre el encinar de



Vista de Buberos



Vista de Peñalcázar

la Sierra del Costanazo y los campos de labor, hasta que se adentra en el encinar, justo en el momento que se bifurca, por donde continuamos a la derecha. A partir de ahora abandonamos durante un buen rato los caminos agrícolas. Seguimos por el mismo camino que cruza hacia el S por mitad del encinar, pasamos pegados a un claro con encinas corpulentas y viejas, ignoramos varios caminos transversales de menor entidad y llegamos a un claro donde el camino se ramifica en variantes. Aquí estaremos atentos a enlazar con un corto tramo de senda de 250 metros que finaliza cortando con un camino de rodadura, pero que enlaza con otra senda un poco más marcada tras cruzar ese camino.

Durante unos 700 metros seguimos por senda estrecha cruzando el denso bosque de encinas, cortando en una ocasión con un camino de rodadura, antes de finalizar cuando es interceptada por un segundo

camino. Ahora continuamos de frente por medio del encinar, pero por camino de rodadura que, tras otros 400 metros, se va aproximando al lindero con los campos de labor, por donde sigue más o menos ceñido a lo largo de 1,5 km hasta salir a un descampado o pastizal calcáreo donde, tras ignorar un desvío a la izquierda, estaremos atentos a reanudar la marcha. Aquí enlazamos con un bello camino antiguo, a modo de sendero delimitado entre muros de piedras, en ocasiones derruidos, y bien sombreado por la cubierta arbórea y arbustiva. Sin posibilidad de pérdida, andamos unos 3,5 km hasta la extinción del camino antiguo, al mismo tiempo que salimos del encinar y nos encontramos con unas construcciones ganaderas.

Desde aquí podemos divisar de cerca el recinto amurallado del despoblado de Peñalcázar. Cambiamos bruscamente de rumbo girando en perpendicular a la derecha

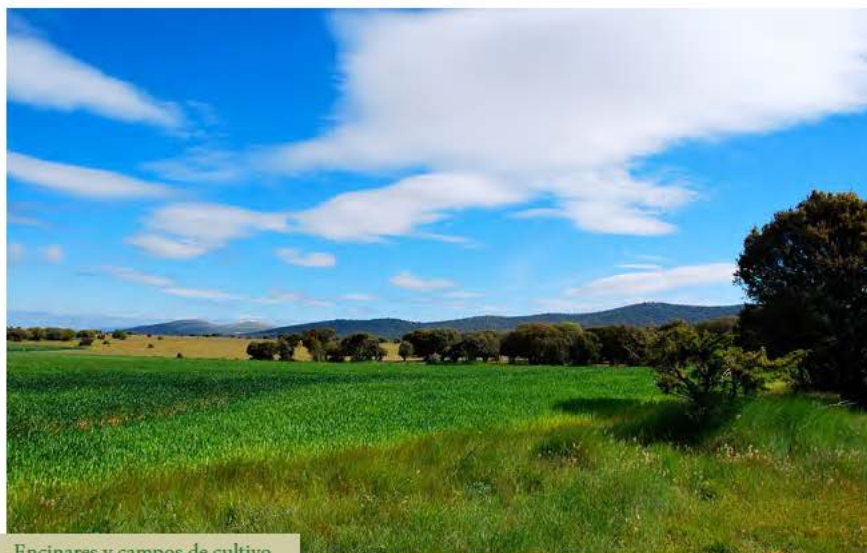
para enseguida cruzar la carretera que se dirige a Peñalcázar y seguir recto hacia la balsa ganadera de San Vicente, por la que pasaremos al lado y acto seguido realizaremos una pequeña subida de unos 200 metros en busca del camino de rodadura por el que continuaremos hacia la derecha en suave subida, cruzando en dos ocasiones campos de labor, hasta el collado de la Herradura.

Al llegar al collado de la Herradura, el camino se extingue y da paso a una senda poco marcada en su inicio, por lo que estaremos atentos a enlazar correctamente. Ahora hemos cambiado de vertiente y hemos de dar los primeros pasos siguiendo el mismo sentido de la marcha que traíamos hasta ahora en busca del lindero central entre unas pequeñas parcelas agrícolas en baldío, coincidente con la línea de la vaguada que se forma desde el collado. Atravesamos la parcela alejándonos ligeramente en oblicuo a la derecha en busca del inicio de la senda que descenderá por la ladera pedregosa cruzando encinares y enebrales abiertos. Esta



Cruz de Piedra

senda es el camino tradicional que la gente de Mazaterón ha utilizado siempre para llegar a pie al despoblado de Peñalcázar. Otra manera de dar con el inicio de la senda es alejarse unos 25 metros desde el final del lindero coincidente con la vaguada, siguiendo hacia el N por el borde del baldío.



Encinares y campos de cultivo

Después de poco más de un kilómetro de descenso por senda, se desdibuja progresivamente hasta su final en unos campos de labor. Bordeamos la finca por su derecha y unos 50 metros más abajo conectamos con un camino por el que directamente descenderemos sin pérdida hasta la localidad de Mazaterón, cortando diversos estratos

geológicos de distinta naturaleza, entre los que destacan las margas yesíferas blanquecinas en el primer tramo, y a continuación los conglomerados calcáreos que han dado lugar a la curiosa formación del “Cerro de las Hogazas”.

Cerro de Las Hogazas (Mazaterón)



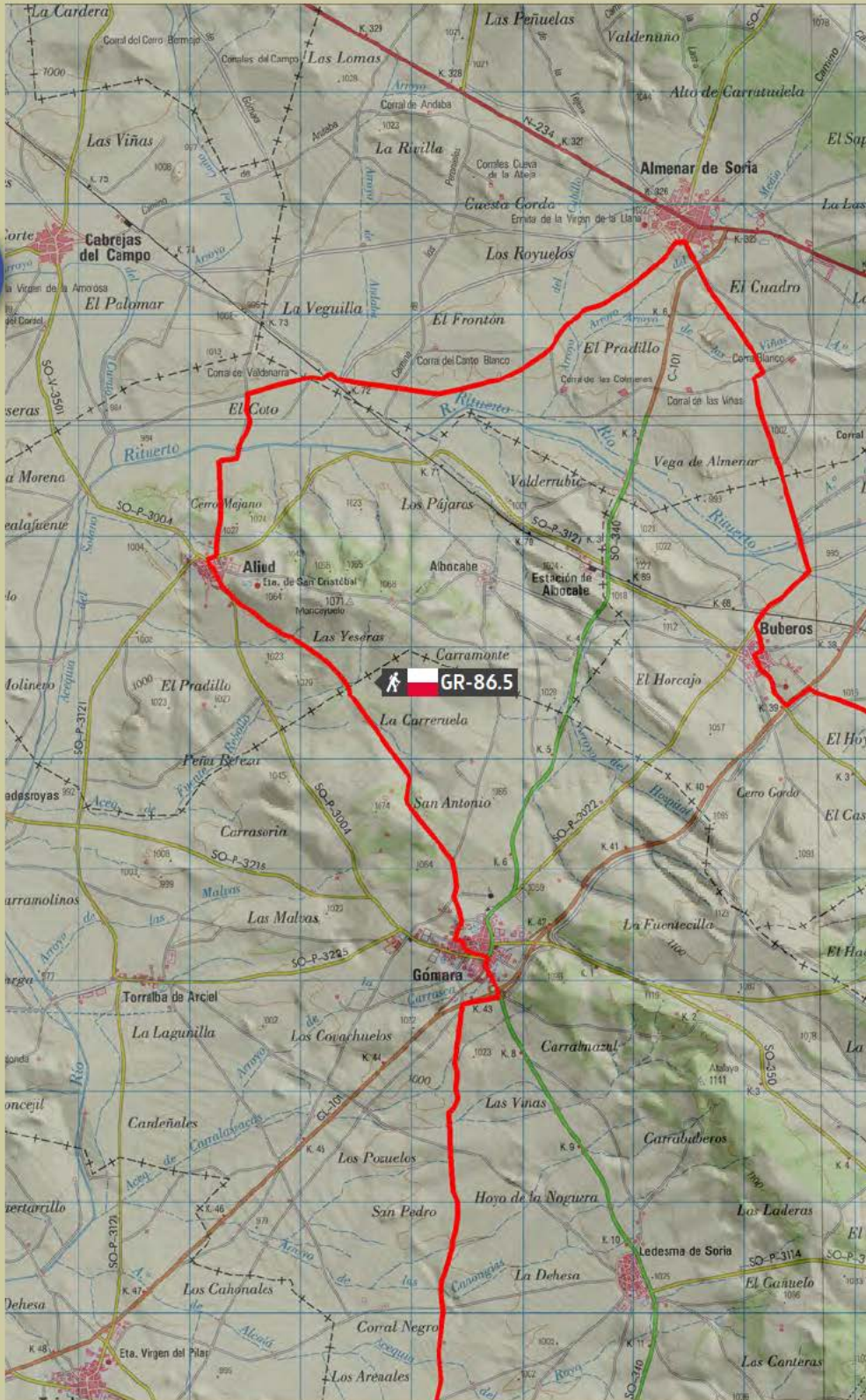
La formación rocosa que observamos es un relieve en “cuesta” consecuencia del modelado fluvial y la meteorización sobre conglomerados o areniscas del Paleógeno (Era Terciaria). Posiblemente la masa rocosa original ya disponía de un sistema de diaclasas (fracturas sin desplazamiento) más o menos perpendiculares generadas por los esfuerzos tectónicos de la orogenia Alpina. Esa estructura, más la descompresión posterior, favoreció la erosión generando este microrre-

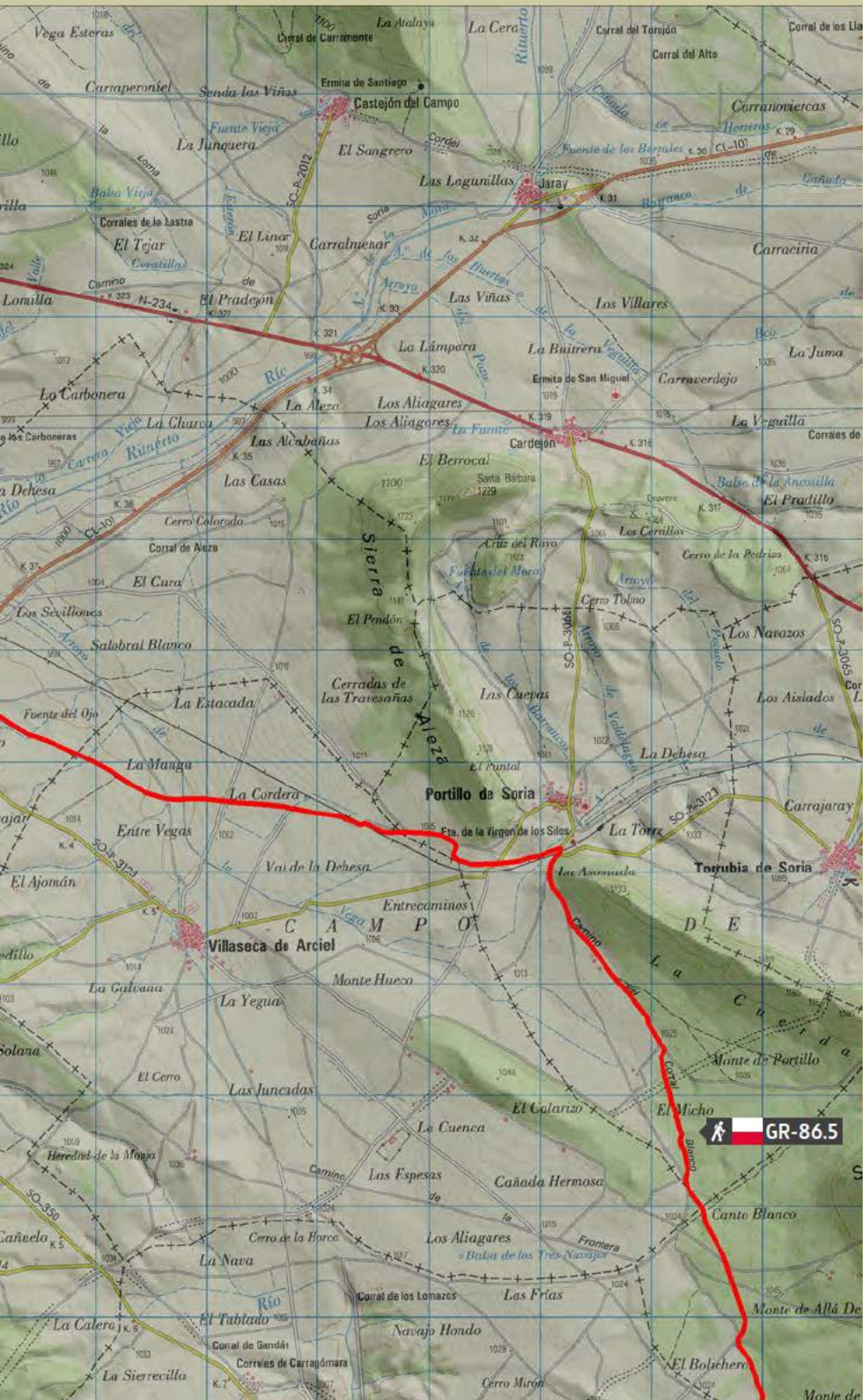
lieve tan peculiar. Este lugar marca el tránsito entre los “terrenos” sedimentarios de origen Terciario situados en la Cuenca de Almazán y los afloramientos de calizas y otras rocas mesozoicas de la sierra de Miñana, marcando el límite de la cuenca de Almazán con el Sistema Ibérico norte.

La forma redondeada de las piedras, que a las gentes del lugar recuerda a una hogaza de pan, da nombre al paraje.

Variante GR - 86.5

358





MIDE

ALMENAR - SERÓN DE NÁGIMA

Horario: 7 h. 18 min.	Severidad del medio natural: 1
Desnivel de subida: 142 m.	Orientación: 2
Desnivel de bajada: 199 m.	Dificultad: 2
Distancia horizontal: 27,8 Km.	Esfuerzo necesario: 4
Tipo de recorrido: Travesía	Graduación: 1Min. / 5 Máx.

MIDE

ALMENAR - MAZATERÓN

Horario: 7 h. 13 min.	Severidad del medio natural: 2
Desnivel de subida: 165 m.	Orientación: 2
Desnivel de bajada: 235 m.	Dificultad: 2
Distancia horizontal: 27,3 Km.	Esfuerzo necesario: 4
Tipo de recorrido: Travesía	Graduación: 1Min. / 5 Máx.

GR-86.5

GR-86



